

Santiago Santana

ALGO SOBRE MI MISMO

Nací en Arucas, en 1909.

A los cinco años pasé a vivir en Moya.

A los ocho años dibujaba y modelaba, por afición, motivo por el cual, don Alejandro Hidalgo Romero (fundador de los Salesianos en Las Palmas) amigo de mi padre, después de un examen muy de su agrado, influyó y me concedió una beca de 375 pesetas (una peseta diaria) para enviarme a la Escuela Luján Pérez de reciente creación.

A los nueve años, acabada la guerra del 14, ingresé en la E. L. P. Las clases eran de noche y para aprovechar el día, don Juan Delgado Casabuena me matriculó en el Colegio del Corazón de María hasta ingresar en el Instituto Pérez Galdós.

En la E. L. P. empecé a dibujar y modelar con Juan Carló, siendo director don Domingo Doreste.

De los compañeros de la primera época recuerdo a Texeira (portugués) ceramista, Eduardo Gregorio, Cirilo Suárez, Felo Monzón, Plácido Fleitas, Jorge Oramas, Juan Marques, etc.

Juan Carló me ponía los modelos del natural, objetos diversos y plantas del jardín de la primera

época de la calle García Tello. Dejaba dibujar libremente y sus correcciones eran simples pero muy elocuentes.



Los sábados Fray Lesco hablaba de arte en general. Recuerdo las conferencias sobre arquitectura



2

italiana y pintores primitivos. A estas charlas, además de los alumnos se sumaban los amigos de la Escuela, llegando a celebrar coloquios sobre literatura. Los más asiduos fueron Alonso Quesada, Tomás Morales, Saulo Torón, Miguel Sarmiento, Cristóbal González, Rafael Navarro, Félix Delgado, Pedro Perdomo, Juan Rodríguez Doreste, Víctor Doreste, Juan Sosa, Domingo Jaén, Josefina y Claudio de la Torre, Martín Vera, Tomás Miranda, Pancho Guerra, Ventura Doreste, Agustín Miranda, Rodríguez Cirujeda, Alvaro Lisón, Miguel Quevedo, etc.

Con estos señores, amigos y tertulios, se formó nuestro carácter y nuestras aficiones artísticas y sociales.

La protección oficial a la Escuela siempre fue pobre o nula. La sostenía Fray Lesco y los protectores particulares como la Casa Peterson Duque, Blandy y otras.

Sufrimos los más diversos regímenes, desde la Monarquía, Dicta-

dura, República y Guerra Civil Española. Siempre la Escuela conservó su independencia y libertad sin admitir ingerencias políticas.

Los diversos patronatos que la

3



Escuela tuvo a partir de la muerte de sus fundadores, lo formaron personas de relevante prestigio de la ciudad, entre otros recuerdo a Simón Benítez Padilla, Miguel Martín F. de la Torre, Secundino Zuazo Ugalde, Rafael O'Shanahan, Manuel Doreste Grande, Miguel Curbelo, Mario Pons Cabral, Miguel Quevedo, Tomás Miranda, Laureano de Armas Gourié, Juan Rodríguez Doreste, Diego Cambreleng, Bernardino Correa, Claudio de la Torre, etc.

Todos ellos fueron siempre nuestros defensores que respaldaron la labor de la Escuela y dieron sombra a nuestro constante trabajo de carácter puramente insular, basado en los temas isleños de tipos y costumbres ancestrales, incorporando a nuestro arte el acerbo que nos proporcionaba el Museo Canario, del cual hicimos nuestro segundo

4



taller experimental con la colaboración de sus directores, como don Juan Bosch, y de su conservador, don Manuel Naranjo que nos aficionó a estudiar las piezas de cerámica importantes, las pintaderas y las momias.

Asimismo, la casa particular de don Luis Millares (donde hoy está el colegio Viera y Clavijo) estaba abierta para tomar apuntes de las piezas y muebles de su colección inestimable.

En nuestros trabajos influían el ambiente de tales instituciones, sin que jamás se nos impusieran reglas de carácter político.

La Escuela Luján organizó excursiones a diversos sitios de la isla para tomar apuntes de paisajes o caseríos típicos, al norte o al Sur de Gran Canaria o al Barranco de Balos para ver sus grabados "Lomo de los Letreros", o en Tel-

5





de, "Cuatro Puertas", así como a los centros donde se fabrica la típica cerámica a mano por alfareros isleños como La Atalaya, Lugarejo y Hoya Pineda. De todas estas experiencias hemos sacado valiosas enseñanzas que aún perduran.

Quiero dejar patente que en nuestra formación cultural influyó el plantel de profesores que nos tocó en nuestra época de estudiantes. Son inolvidables los nombres de don José Chacón de la Aldea, de Agustín Martínón, don Gonzalo Pérez Casanova, don Pedro Cullén del Castillo, don Nicolás Massieu, don Manuel Socorro, don Juan Bosch, don Luis Gómez, don Agustín Espinosa, don Juan Millares, etc.

Es significativo que los primeros pensionados para ampliar estudios fuera de la isla, Juan Jaén, Abrahán Cárdenes y Santiago Santana, lo fueran por el Excmo. Cabildo Insular que presidió don Francisco García y don Nicolás Cabral hasta que empezó el Movimiento Nacional.

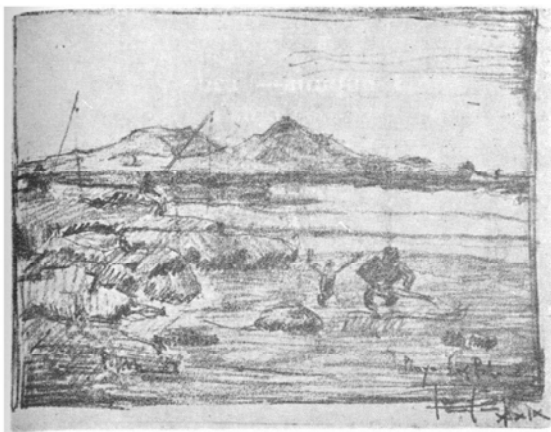
Con todos estos condicionantes no es de extrañar que la Escuela se la conociera siempre como centro liberal, pero creo que jamás fue promotora de ideales políticos. El arte desarrollado en el seno de la Escuela Luján y la tónica que hemos seguido todos los que en ella nos formamos ha tenido esa impronta de canariedad que lógicamente se desprende de dicho ambiente.

Por los años 30 nos eran familiares muchos nombres de artistas universales gracias a las revistas y libros que llegaban a Las Palmas, estando al corriente de los últimos movimientos artísticos. Desde Maroto a Matisse, Picasso, Marquet, Dufy, Gris, Chirico, Kokoschka, Kandisky, Miró, Cossío, Torres García, Peturutti, Tamayo, Rivera, Orozco, etc. entre los pintores, y Maillol, Bourdell, Despiau, Clará, Hugué, Zadkine, Gargallo, etc. entre los escultores.

El futurismo, dadaísmo, impresionismo, abstracción, etc., con toda la complejidad de ismos y cultivadores ha pasado entre nosotros y creo que de todas esas tendencias modernas nos hemos nutrido de alguna manera.

En mayo del año 1932, a los 23 años, pensionado por el Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria y con ayudas económicas de los Ayuntamientos de Arucas y Moya fui a París con el propósito de quedarme y sobre todo para conocer de cerca sus Museos y artistas contemporáneos, algo que fascinaba a cualquier joven artista de los años 30: La pintura de los impresionistas en boga, a los fauves, a Rodin y Bourdell, las Academias Libres, etc.

Visité a Gargallo en su estudio



7

cuando trabajaba en su famoso "Profeta" en hierro. El estudio de Néstor, que trabajaba en uno de sus cuadros de temas canarios hoy en su Museo, el cual nos presentó a otros artistas españoles, tales como Bertran Masset, Manolo Ramos, etc. A Picasso no le vi por encontrarse en el Sur.

Me extasié ante las obras de Modigliani y Cezanne.

Me instalé en el Barrio de moda de los artistas, Montparnasse, y todos los días asistía a las academias

8



libres, como la Gran Choumiere, de la cual conservo dibujos, croquis de desnudos, fechados en 14 de abril de dicho año de 1932.

Visitaba Museos y Galerías de Arte por el día, y por la noche frecuenté los populares cafés de Montparnasse, en La Coupole, centro de reunión de artistas de todo el mundo; allí conocí a Foujita y otros. Los restaurantes de precio fijo y el Cot de Oro, de los rusos exiliados.

París fue una aventura imborrable, pero no pude continuar con la única pensión que disponía de 300 pesetas mensuales. Y don Luis Doreste Silva, entonces secretario de don Fernando León y Castillo, me facilitó el traslado a Barcelona.

Regresé a Barcelona y me alojé en una pensión de la calle Valencia. Me hice socio del Círculo Artístico de Sant Yust. Simultaneaba las clases con el Círculo Artístico y la Escuela del Trabajo, allí hice cerámica con el profesor Alós, escultura con Ferrán, y otras clases de dibujo y artesanía. Una pieza de cerámica con esmalte de motivos canarios, de flores de plátano, le fue regalada la Consejero de Cultura de la Generalitat, don Ventura Gassol.

Recuerdo las exposiciones de los viejos artistas Rusiñol y Joaquín Mir en las Galerías Layetanas, la de Salvador Dalí en los sótanos de la Librería Catalonia, y otras de artista de la época.

Realicé dibujos en el Pueblo Español, en la Sagrada Familia de Gaudí, en el Parque de la Ciudadela, así como otros rincones del Barrio Gótico.

Es grato recordar las reuniones en el café Lion Dor en la Plaza de

Cataluña, con Félix Delgado, Luys Santamarina, Pepe Jurado, Max Aub, los hermanos Díaz Plaja, etc.

Expuse en la Galería de Arte Syra dibujos y óleos de cactus; juntamente exponía el pintor argentino Gustavo Cochet, quince años mayor que yo, pintor que figura en el libro "Veintidós Pintores" de Julio E. Pairó. Félix Delgado se ocupó entre otros críticos, de mi exposición, en la Revista "Azor" que dirigía Luys Santamarina.

En esta época pinté los primeros paisajes de Tossa de Mar (Villa Vella) y afueras de Barcelona. visité la catedral de Vie. con los frescos de José María Sert y otras ciudades de Gerona. Fui a Mallorca y pinté algunos cuadros de varios pueblos del interior y los olivos milenarios del castillo de Bervell, uno de los cuales se encuentra en Suiza.

En el año 1934, después de una pequeña estancia en Las Palmas, me fui a Madrid con la intención de seguir los estudios en la Academia de San Fernando. Al no ingresar en los primeros exámenes a causa de mi poca preparación para dibujar yesos. decidí seguir libremente. para lo cual me matriculé en el Círculo de Bellas Artes. con la recomendación de José Aguiar.

En 1934 envié un cuadro de Alfareras al Salón de Otoño y otro. al Concurso Nacional del Desnudo en el Ministerio de Educación. Dicho cuadro. de 1.50 x 1.30. con dos figuras. lo ofrecí al Cabildo Insular de Gran Canaria y fue posteriormente destruido porque al parecer su temática era pecaminosa en los primeros meses de la Guerra Civil. Concurrí al concurso de Carteles del Círculo de Bellas Ar-

tes y colectivas de dicho Centro.

En el mismo año expuse en el Ateneo de Madrid paisajes de Tejada, retratos, bodegones, etc. El catálogo fue prologado por don Agustín Millares Carló y Ramón F'eria dio una conferencia.

Fui asiduo durante esta época de las peñas de artistas y escritores de la Granja del Henar, la Cripta del Pombo y Café de Correos. Entre los concurrentes recuerdo a Ramón Gómez de la Serna, Valle Inclán, Federico García Lorca, Pérez de Ayala, Adolfo Salazar, Pérez Ferrero, Guillermo de Torres y Norah Borges, Valverde, Gregorio Toledo, Laviada, José Caballero, etc.

9



Después de unas vacaciones en Las Palmas, en 1936, de regreso a Madrid el día 17 de julio, me sorprendió la guerra civil.

Había celebrado una exposición en el Gabinete Literario.

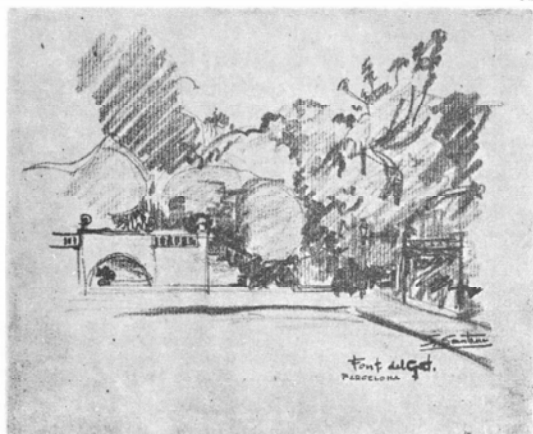
Durante los primeros días del movimiento asistí a reuniones del grupo de Alianza de Intelectuales Antifascistas, en la Castellana, con León Felipe, Bergamín, María Teresa León, Alberti, etc.

Enrolado como soldado sanitario en una Brigada Mixta Confederal, pasé toda la campaña, siempre con el Estado Mayor, en el Comisariado para asuntos culturales. Hice periódicos murales para los soldados en retaguardia y propaganda en primeras filas. Allí conocí al poeta Miguel Hernández, cuyo libro "Viento del Pueblo" fui el primero en traer a Las Palmas una vez terminada la guerra.

Expuse en el Hogar del Combatiente en Aranjuez, motivos de la guerra. Asimismo unos quince grabados de rincones de Madrid en el Palacio del Marqués de Linares en la Plaza de Cibeles.

Colaboré en festivales organizados en retaguardia, como Chinchón

10



y Aranjuez, realizando escenarios, en los que actuó, entre otros, Pastora Imperio, con la cual tuve muy buena amistad.

Terminada la guerra, regresé a Las Palmas, y fui depurado militarmente.

He trabajado en el estudio del arquitecto Miguel Martín Fernández de la Torre, colaborando en va-

rias de sus obras. También colaboré con don Secundino Zuazo durante su estancia en Las Palmas. Y con Juan Márquez y Marrero Regalado en la exposición de Urbanismo realizada por el Ayuntamiento en la calle Triana. En el Ayuntamiento, durante el mandato de don José Ramírez, colaboré en varias obras municipales. Con don Laureano de Armas colaboré en varias de sus últimas obras de arquitectura.

No he dejado de pintar y esculpir durante estos últimos años, todo el tiempo que me ha permitido mi trabajo como empleado del Cabildo Insular. Concurriendo a varias exposiciones colectivas y realizando otras individuales.

Diciembre de 1977

Referencia de las ilustraciones

1. Autorretrato. 1929.
2. Rincón de la Escuela Luján. 1928.
3. " " " 1929.
4. Juan Carló. 1929.
5. Felo Monzón. 1929.
6. Matías López. 1929.
7. Playa de Alcaravaneras. 1929.
8. Tipos canarios. 1929.
- 9 y 10. Paisajes catalanes. 1932.